

¿quiénes?

Citlali Sánchez Aké

Concepción Salcedo Meza

La curiosidad, el placer y la persistencia se conjugan en Citlali Sánchez Aké, tanto en sus actividades científicas, como en las artísticas. “Puedo estar horas realizando experimentos en el laboratorio y aunque soy obsesiva, me divierto mucho. Para relajarme practico danza árabe. Es como entrar en trance y experimentar concentración y armonía a la vez. Los momentos más felices de mi vida ocurren cuando encuentro esta tranquilidad al bailar o hallar la misma sincronía en el laboratorio”.

A sus 28 años, Citlali es una joven promesa en el campo de la ciencia aplicada y la tecnología. Obtuvo el doctorado en ciencia e ingeniería de materiales en la UNAM a los 27 años. “Ha sido una locura. Aún no terminaba la tesis de licenciatura cuando ya estaba en la maestría y luego en el doctorado”.

“Cuando ingresé a la Facultad de Ciencias quería ser astrónoma, inspirada por series de televisión como *Cosmos*”, continúa. Su pasión por el conocimiento y su espíritu indagador los forjó desde temprana edad. “Mi mamá, médico de profesión aunque física de corazón, me inculcó el amor por las matemáticas. Ella recuerda que un día le pregunté cuál era el último número que existía. Tuve que esperar hasta mis cursos de análisis para entender el concepto de infinito”.

Durante la licenciatura, Citlali tocó las puertas del laboratorio de fotofísica (donde se estudia la interacción de la luz con la materia) del Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico (CCADET de la UNAM), cuyo coordinador era su maestro, el doctor Mayo Villagrán. Quería hacer ahí el servicio social. Se apuntó al Programa de Fortalecimiento Académico para las Mujeres Universitarias (PFAMU) e inició así su carrera hacia la investigación. Desde hace un año es investigadora asociada en el CCADET y responsable de un proyecto financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Este proyecto tiene el objetivo de producir películas delgadas de carbono amorfo, así como películas para aplicaciones en electrónica, mediante la técnica de ablación con dos láseres.

“Hoy tengo el trabajo que siempre he deseado, haciendo investigación experimental en el mismo laboratorio de mi clase, con el doctor Mayo Villagrán. Me da gusto que haya programas como el PFAMU, que incorporan mujeres a la investigación científica. Ojalá que éstos tengan el efecto deseado sobre el desarrollo de la ciencia. Aún somos pocas las mujeres dedicadas a la investigación aplicada y tecnológica. Ahora imparto la materia de láseres en la Facultad de Ciencias. Creo que una de mis responsabilidades es contribuir a la motivación e incorporación de las mujeres en el ámbito de la investigación”.

Por el lado teórico, Citlali investiga qué ocurre cuando chocan dos plasmas, y por el lado experimental busca mejorar la técnica de las películas para recubrimiento de materiales. “Pienso que para la creatividad en la ciencia y la tecnología no hay fórmulas; sin duda las ideas florecen a través del estudio,



Fotos: Ernesto Navarrete

pero emergen de la discusión colectiva gracias a la interacción de grupos plurales e interdisciplinarios. La creatividad es una suma de contribuciones”.

Además de la danza árabe, a Citlali le fascina armar rompecabezas de obras pictóricas. Nos muestra orgullosa un Van Gogh y un Panini que están colgados en la pared de su cubículo. “He hecho alrededor de ocho. Tardo entre tres semanas y un par de meses en completarlos. Los rompecabezas son para mí un ejercicio de integración que me permite relajarme y sentirme en armonía”.

Hace poco Citlali Sánchez Aké ganó una de las becas para las mujeres en la ciencia que otorgan la compañía L’Oréal, la UNESCO y la Academia Mexicana de Ciencias. “Participé el primer año sin tener éxito, pero no me desanimé. Volví a intentarlo y gané la beca 2008. ¡Fue muy emocionante!”

Citlali, sin duda una de las más jóvenes investigadoras de la UNAM, pertenece a una generación de hombres y mujeres luchadores, amantes de la ciencia, dispuestos a subirse a un barco que navegue hacia buen puerto en busca de soluciones a problemas del desarrollo tecnológico de México.

PERSONALMENTE

MÚSICA. El jazz.

COMIDA FAVORITA. La yucateca, en especial la sopa de lima.

MANÍA. Guardar cosas.

DEPORTE. Practiqué ocho años Tae kwondo. La mejor enseñanza fue aprender a concentrarme; ahora la aplico en otras actividades.

DESEO PERSONAL. Comprar una casa.